



Convento de la Piedad

The Convent of la Piedad

Couvent de la Piedad





A finales del siglo XIV, durante el reinado de Juan I, la comunidad sefardí recibió, por parte de exaltados cristianos, uno de los más cruentos ataques jamás vividos que traerá como consecuencia la incautación y reparto de muchos de sus bienes. Por ejemplo, en Guadalajara la **sinagoga de los Toledanos** y sus inmuebles pasarán, por Privilegio Real, a propiedad de Doña Aldonza de Ayala, segunda esposa de Pedro González de Mendoza, Señor de Hita y Buitrago. Desde entonces, este templo y sus casas, situados entre la parroquia de San Andrés y el convento de Santa Clara, quedarán en poder de la familia Mendoza.

Una centuria más tarde, Don Antonio de Mendoza y Luna, hijo del I Duque del Infantado, afrontó la empresa de construir sobre aquellas casas un costoso palacio, eligiendo para ello unas trazas ejecutadas al gusto modero, aquel que había importado desde Italia el arquitecto Lorenzo Vázquez de Segovia.

Pero antes de que el proyecto se finalizara, el palacio pasó a manos de una sobrina de D. Antonio, Doña Brianda, quien decidió transformarlo en convento de doncellas. Así, como monasterio de monjas franciscanas, existió hasta las leyes desamortizadoras de 1835. Desde ese momento, sus instalaciones fueron sede de distintas instituciones: Museo, Cárcel, Palacio Provincial e Instituto de Enseñanza. Función en la que, tras varios avatares ha persistido, ahora como **Liceo Caracense**.

Eng

In the late 14th century, during the reign of Juan I, the Sephardic community in Spain was repeatedly attacked by angry Christians in a series of bloody pogroms that ended in their assets being seized and parcelled out to Spanish noble families. In Guadalajara the **synagogue of the Toledans** and its properties were granted by Royal Privilege to Doña Aldonza de Ayala, the second wife of Pedro González de Mendoza, Lord of Hita and Buitrago. From then onwards, this house of worship and its dependencies, situated between the parish of San Andrés and the Convent of Santa Clara, were owned by the Mendoza family.

A century later, Don Antonio de Mendoza y Luna, the son of the First Duke of Infantado, undertook the task of erecting a costly palace on the site of these properties. It was built in the modern style, imported from Italy by Lorenzo Vázquez de Segovia.

However, before the palace was completed it passed to his niece, Doña Brianda, who then turned it into a convent. It existed as a Franciscan convent until the church property disentailment laws were enacted in 1835. Since then, it has been a museum, a prison, a Provincial Palace and, currently a school, the **Liceo Caracense**.

Fr

À la fin du XIVE siècle, durant le règne de Juan Ier, la communauté séfarade a fait l'objet de l'une des plus sanglantes attaques de son histoire, de la part de chrétiens exaltés, qui aura pour conséquence la saisie et la répartition de beaucoup de ses biens. À Guadalajara, par exemple, la **synagogue des Tolédans** et ses bâtiments deviendront, par privilège royal, propriété de Madame Aldonza de Ayala, la deuxième épouse de Pedro González de Mendoza, Seigneur d'Hita et Buitrago. Depuis lors, ce temple et ses maisons, situés entre la paroisse de San Andrés et le couvent de Santa Clara, sont restés entre les mains de la famille Mendoza.

Un siècle plus tard, Antonio de Mendoza y Luna, fils du premier Duc del Infantado, a entrepris le projet de construire un coûteux palais sur ces maisons, en choisissant pour cela des plans exécutés dans un style moderne, importé d'Italie par l'architecte Lorenzo Vázquez de Ségovie.

Mais avant l'achèvement du projet, le palais est passé entre les mains d'une nièce d'Antonio, Doña Brianda, qui a décidé de le transformer en couvent de demoiselles. Ainsi, il resta un monastère de religieuses franciscaines jusqu'aux lois de confiscation des biens municipaux de 1835. Depuis lors, ses installations ont accueilli diverses institutions : un musée, une prison, un palais provincial et un institut d'enseignement, fonction qu'il a conservée, malgré plusieurs évolutions, désormais sous le nom de **Ly-cée Caracense**.

Un palacio al romano

En la raya del quinientos, Guadalajara protagonizó una singular etapa en la renovación de su caserío, viendo cómo palacios y nobles casonas de nueva construcción surgían por doquier. De aquel momento son, entre otros, el palacio del Infantado, el del Cardenal Mendoza, el del Conde de Coruña, el del Príncipe de Mérito —luego de Dávalos— y éste de Don Antonio.

En todos ellos se testimonia el cambio de gusto que, en materia arquitectónica, se estaba produciendo en España: abandono de la estética medieval y mudéjar ante el triunfo del gusto renaciente italiano.

El palacio de Don Antonio, levantado hacia 1506, se articula en torno a un patio central, núcleo principal del edificio. Todo él ofrece una disposición deudora de los modelos de la arquitectura italiana más culta. Por ejemplo, su fachada principal centraba su atención en la portada —hoy mutilada de su frontón— que despliega un repertorio ornamental de trofeos militares a la *antiqua*, con lorigas, cascos, rodela y espadas.

El patio, de planta cuadrangular, presenta dos pisos arquivados con columnas y capiteles de piedra, aderezados con zapatas y cornisas de madera ornamentadas. El resultado final es, sin embargo, producto de la perfecta aplicación de un sistema de proporciones, las *medidas del romano* que, posteriormente, imperarán en toda la arquitectura.

Roman palaces

The early 16th century saw many changes to the architectural profile of the city, with new palaces and mansions springing up all over the place. These included the Infantado Palace, the Palace of Cardinal Mendoza, the Palace of the Count of Coruña, the Palace of the Prince of Mérito — later

the Dávalos Palace, and this, the Palace of Don Antonio.

These palaces were built in the new Italian Renaissance style, which was becoming fashionable in Spain, replacing the native mediaeval Mudéjar.

The Palace of Don Antonio, built in 1506, is structured around a courtyard at the heart of the complex and owes a large debt to refined Italian architecture. The focal point of the main façade was the doorway, with its ornamental repertory of military trophies — cuirasses, helmets, swords and shields.

The square courtyard is surrounded by two galleries of stone columns and capitals, with ornamented wooden bases and cornices. The final result is the product of the perfect application of the Roman system of proportions, which later came to dominate all architecture.

Un Palais roman

Au fil du seizième siècle, Guadalajara a été marquée par une singulière étape de rénovation de ses habitations, des palais et de nobles maisons neuves surgissant à chaque coin de rue. Le palais del Infantado, du Cardinal Mendoza, du Comte de La Coruña, du Prince de Mérito — ultérieurement de Dávalos— et celui de Don Antonio datent notamment de cette époque.

Ils sont tous le témoignage du changement de goût qui intervenait alors en matière architecturale en Espagne : abandon de l'esthétique médiévale et mudéjar au profit du triomphe du goût de la Renaissance italienne.

Le palais de Don Antonio, bâti aux alentours de 1506, est articulé autour d'une cour centrale intérieure, constituant le centre principal du bâtiment. Tout chez lui, évoque la disposition des modèles de l'architecture italienne la plus avancée.



Par exemple, sa façade principale centralisait l'attention sur sa porte – aujourd'hui dépourvue de son fronton – qui déployait un répertoire ornemental de trophées militaires à la antique, garni de cottes de maille, de casques, de blasons et d'épées.

La cour intérieure, quadrangulaire, est composée de deux étages constitués d'architraves avec des colonnes et des chapiteaux de pierre, ornés de pieds et de corniches en bois ornementés. Le résultat final est, toutefois, produit de la parfaite application d'un système de proportions, les mesures du roman qui, ultérieurement, dominera toute l'architecture.

Convento para doncellas

Heredera Doña Brianda del palacio de su tío pronto puso en marcha el proyecto de convertir aquél en beaterio, para lo cual adquirió unas casas colindantes. En 1524, después de varios años de diligencias, recibió del Papa Clemente VII el Breve por el que podría fundar el monasterio bajo la regla de San Francisco. Doña Brianda escogió para él la intitulación de *Nuestra Señora de la Piedad*, preservando la advocación que había recibido la *sinagoga de los Tole-danos* en el momento de su transmutación de culto.

Pero sin lugar a dudas, su intervención más importante fue el encargar al arquitecto Alonso de Covarrubias la traza, labra y dirección de las obras de la nueva iglesia. Proyecto que se verificó entre 1526 y 1530. Del cercenado templo —su ábside fue demolido en el siglo XIX— resta su portada, magnífica obra plateresca que, embutida entre los estribos, ofrece como un tesoro la primorosa talla del maestro Covarrubias; quien además labró el sepulcro de la fundadora.

Hoy todo el antiguo palacio-convento está enmascarado por la obra *historicista* diseñada por el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco, quien impregnó al edificio de una uniformidad volumétrica antes desconocida, colocó ornamentos prefabricados y basculó la fachada principal del Norte al Sur.

The Convent

When Doña Brianda inherited the palace, she set in motion a project to convert it into a convent, for which purpose she also acquired some neighbouring houses. In 1524, after several years of formalities, she received a Brief from Pope Clement VII allowing her to found a Franciscan convent. She chose the name Nuestra Señora de la Piedad, preserving the name given to the Synagogue of the Toledans when it was consecrated as a Christian church.

However, her most important decision was her choice of architect, Alonso de Covarrubias, who worked on the new church from 1526 – 1530. Although the apse was demolished in the 19th century, we can still contemplate the magnificent Plateresque doorway, a testament to the delicate work





of Covarrubias, who also designed the founder's tomb.

Nowadays, the former palace-convent has been masked by the historicist work designed by Ricardo Velázquez Bosco, who gave the building a unity it previously lacked, installing pre-fabricated ornamental elements and moving the main façade from north to south.

Couvent de demoiselles

Doña Brianda, lorsqu'elle hérita du palais de son oncle, lança rapidement le projet de le convertir en domaine religieux, et racheta donc quelques maisons avoisinantes. En 1524, après plusieurs années de démarches, elle reçut du Pape Clément VII l'accord lui permettant de fonder le monastère selon la règle de Saint François. Doña Brianda lui donna le nom de Notre Dame de la Piedad, préservant le

patronage de la synagogue des Tolédans au moment de sa transmutation de culte. Mais son intervention la plus importante fut certainement de confier à l'architecte Alonso de Covarrubias le plan, la réalisation et la direction des travaux de la nouvelle église. Le projet fut exécuté entre 1526 et 1530. Du temple tronqué, son abside fut démolie au XIXe siècle, la façade a été conservée, magnifique œuvre plateresque qui, intégrée entre les culées, offre comme un trésor la ravissante réalisation du maître Covarrubias ; celui-ci a également façonné le tombeau de la fondatrice.

Aujourd'hui, l'ensemble de l'ancien palais-couvent est masqué par l'œuvre d'historicisme conçue par l'architecte Ricardo Velázquez Bosco, qui a empreint le bâtiment d'une uniformité volumétrique auparavant méconnue, placé des ornements préfabriqués et a basculé la façade principale du Nord au Sud.

OFICINA DE GESTIÓN TURÍSTICA MUNICIPAL CITY COUNCIL TOURIST MANAGEMENT OFFICE

Glorieta de la Aviación Militar Española s/n
Teléfono 949 887 099
www.guadalajara.es



AYUNTAMIENTO
DE GUADALAJARA

Guadalajara

www.guadalajara.es